

Dios no ha muerto, el machismo tampoco...

Nohemí Aldana Mata & Guitté Hartog

Maestría en psicología social

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

naunett@hotmail.com, troisgatos@hotmail.com

Desde la modernidad y desde luego de la posmodernidad se esperaba que los pueblos se liberaran de varias formas de opresión consideradas como tradicionales, primitivas y brutales. Sin embargo, a pesar de estas predicciones, podemos observar manifestaciones del poder patriarcal religioso que sigue imponiéndose en la vida cotidiana. Para entender cómo la religión sigue ejerciendo un papel importante en la vida social contemporánea de los mexicanos hemos realizado un rastreo temático del último año del diario La jornada. Entre los resultados obtenidos, encontramos una gran cantidad de referencias a los temas religiosos, destacando el debate acerca de la legalización del aborto, el matrimonio de conyugues del mismo sexo, el encubrimiento de los abusos sexuales perpetrados por religiosos en niños y adolescentes, el uso de los preservativos, entre otros. Dentro de la misma iglesia, existen discusiones acerca del creciente desinterés de una vocación sacerdotal, la posibilidad de matrimonio para los sacerdotes, la ordenación femenina, etc. También se ha reportado un activismo religioso como el que expresa la teología de la liberación, las católicas por el derecho a decidir; los grupos gays católicos, etc. Este vistazo al diario permite constatar la vigencia de la religiosidad y la continua lucha por la equidad de género.